

DEL FASCISMO (I)

Landeia (1967 Abendua)

I.- ESTRUCTURA DE CLASE, CUADROS, IDEOLOGIA

El fascismo es una de las formas que adopta el capitalismo cuando se dan ciertas condiciones sociales e históricas. Habrá que tener presente, pues, dos cosas: a) Que se trata de un sistema capitalista; b) Que es una forma distinta entre las diversas que adopta el capitalismo a lo largo de su desarrollo. No debe de ser confundido con esas otras formas, con el neocapitalismo o con el capitalismo de estado por ejemplo.

Aunque todos los regímenes que cumplen con las condiciones que definen al fascismo son correctamente llamados fascistas, siempre se dan entre ellos diferencias de detalle que los singularizan entre sí. Consecuencia: al adoptar un determinado régimen como modelo fascista, los que no sean idénticos a él pueden ser considerados -por los ingenuos- como exteriores a esta forma específica del capitalismo.

Esto puede ocurrir con facilidad en nuestro caso, pues a causa de las peculiares condiciones históricas de los pueblos peninsulares, todos los sistemas que se han establecido sobre ellos han tenido características propias que los han diferenciado ligeramente de los patrones modelo europeos.

Comencemos por las características generales que determinan el nacimiento del fascismo. Pueden resumirse así: a) La estructura económica y social de la sociedad está seriamente quebrantada. b) La fuerza de las clases trabajadoras es muy grande pero no lo suficiente para realizar la REVOLUCION socialista -a veces hasta existe un intento que fracasa-. Como consecuencia hay un equilibrio de fuerzas entre los trabajadores y los capitalistas. c) Pero todo esto teniendo como base las relaciones capitalistas de la propiedad.

Estas condiciones se cumplen al pie de la letra en nuestro caso durante los últimos años de la II República: a) La crisis económica mundial de los años treinta vino a agravar la quebrantada realidad económico-social heredada de las largas luchas mantenidas durante los siglos XIX-XX entre los campesinos del Sur y los grandes terratenientes, entre el proletariado industrial de la periferia y sus burguesías, y entre el centro imperialista y las nacionalidades vasca y catalana principalmente. La estructura de clase presenta una complejidad característica, debida a la implantación terrateniente y feudal de la nación dominante, que marca profundamente la naturaleza de la actual oligarquía monopolista-terrateniente. b) La fuerza de los trabajadores había llegado a plasmarse en un potente sindicalismo (CNT, UGT y STV) no sólo para el proletariado industrial sino también para el campesinado del Sur y Levante. Sin embargo esta fuerza no era capaz de realizar la revolución socialista. El intento de Asturias en 1934 es el intento frustrado con efectos determinantes sobre la subjetividad fascista internacional. No es este el momento de analizar las causas que impidieron el triunfo revolucionario, aunque sí puede esbozarse que el hecho de que las clases trabajadoras desarrolladas y con conciencia se localizasen aisladamente y en la periferia (Asturias, Euzkadi, y Cataluña) coincidiendo casi con las nacionalidades tuvo su importancia, así como el desgaste de la fuerza del campesinado de acciones anarquizantes, consecuencia de una conciencia revolucionaria deformada.

De todas formas el equilibrio de fuerza "capitalistas-trabajadores" era un hecho. c) Finalmente todo ello descansaba también sobre unas relaciones de la propiedad, sobre una infraestructura suficientemente capitalistas. Volviendo de nuevo al esquema general, una vez que se dan aquellas condiciones la ideología fascista es el fruto

que necesariamente producirá el árbol de las clases medias. Su ideología refleja en efecto la posición de estas clases: Hostilidad al trabajo organizado y al capital monopolista. Su eterna e insalvable contradicción.

Realmente dentro del concepto de clases medias se engloban varias clases distintas: artesanado, pequeños y medianos propietarios agrícolas, pequeña y media burguesía, etc... Por ello no se darán intereses de clase comunes, suficientemente fuertes para servir de base a una sólida organización. Este vacío lo sustituye el fascismo con una glorificación de la nación. Esta es la médula del fascismo. Una consecuencia directa: la persecución de las minorías raciales, a cuya "labor oculta" se atribuirán muchas de las desgracias de la sociedad, desgracias que los fascistas saben que se padecen, pero son incapaces de analizarlas.

Como no podía ser de otra forma, los objetivos sociales y económicos del fascismo son confusos y a menudo contradictorios, e inconfundiblemente demagógicos.

Pero lo más notable de la ideología fascista, consecuencia primera de su médula es: su fuerte nacionalismo, su demanda de un fuerte poder del estado, y su llamamiento a una guerra de conquista imperialista. Todo ello es lo que en última instancia le da viabilidad y coherencia al poner las bases de un futuro entendimiento con la clase capitalista.

Una vez el movimiento en marcha con estas características, serán atraídos a su seno grupos sociales de lo más diverso, gracias a esa constelación de objetivos y a su aguda demagogia: elementos desclasados y criminales (lumpes proletariado), jóvenes sin porvenir (como estudiantes reaccionarios), militares desocupados (¿cuándo no lo están?) obreros sin auténtica conciencia de clase (como sindicalistas amarillos) etc.

Veamos las desviaciones del fascismo español respecto al modelo teórico:

La primera variante viene dada por la multinacionalidad del estado español que hace imposible un fascismo común, ya que el carácter necesariamente agresivo del fascismo español impide la inclusión de las clases medias vasca y catalana dentro de él. El fascismo queda así limitado a las clases medias españolas, mientras las minorías nacionales pasan a recibir el fuego de los ataques fascistas. El separatismo será no un gran peligro sino el peor peligro para el burgués español: "Antes una España roja que una España rota", es la frase que expresa la sublimación de esta posición.

Ciertamente no es que falte el imperialismo de conquista exterior en el fascismo español, el famoso Imperio Azul a reconquistar, pero desde el principio y como volveremos a ver más adelante lo característico del franquismo es su imperialismo dentro de los marcos del propio estado, es decir la opresión de las minorías nacionales. Minorías que en conjunto suponen casi el 40% de la población.

No es pues de extrañar el origen de los grupos integrantes complementarios del fascismo español:

A) Las pequeña y media burguesías españolas, agrupadas sucesivamente en la CEDA, FE y finalmente en el Movimiento Nacional.

B) El pequeño y medio propietario agrícola español, castellano principalmente, base de las JONS y de FE más tarde.

C) Estudiantes reaccionarios y semi-intelectuales de origen medio y pequeño burgués, señoritos, como les llamaba el pueblo entonces, que son los creadores de FE.

D) Criminales y desclasados que se integraron en FE. Es conocido el hecho de que numerosos pistoleros de FE lo habían sido antes de la CNT, y aún hoy día ocupan cargos en la CNS.

E) Numerosos elementos del ejército, guardia civil, etc. algunos con ideología claramente fascista y otros fascistas de hecho.

F) La fracción de los pequeños propietarios agrícolas vasco-navarros sobre todo que debido a su falta de conciencia nacional y a su integrismo religioso y político constituyen la base del carlismo. (Tampoco el carlismo es "en sí" fascismo "puro". Al fin y al cabo, el fascismo es hijo de este siglo mientras el "carlismo" es una reliquia del pasado. Pero su integración en la estructura fascista de poder fue decisiva, dada la política en Navarra de la II República).